

El Hijo del Ahuizote

Precios.—Un mes en la Capital, 50 centavos. En los Estados, 75 centavos. En el extranjero, un peso. Números sueltos: en la Capital, 13 cts.; en los Estados 18 centavos, en el Extranjero, 25 cents.

SEMANARIO POLÍTICO, DE OPOSICIÓN FERROZ
É INTRANSIGENTE CON TODO LO MALO.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DANIEL CABRERA.

Dirección:—Apartado Postal número 421.—Administración e Imprenta. Cerca de Santo Domingo número 9 (Avenida Oriente 5 Número 304.)—Para todo asunto dirigirse al director y propietario.

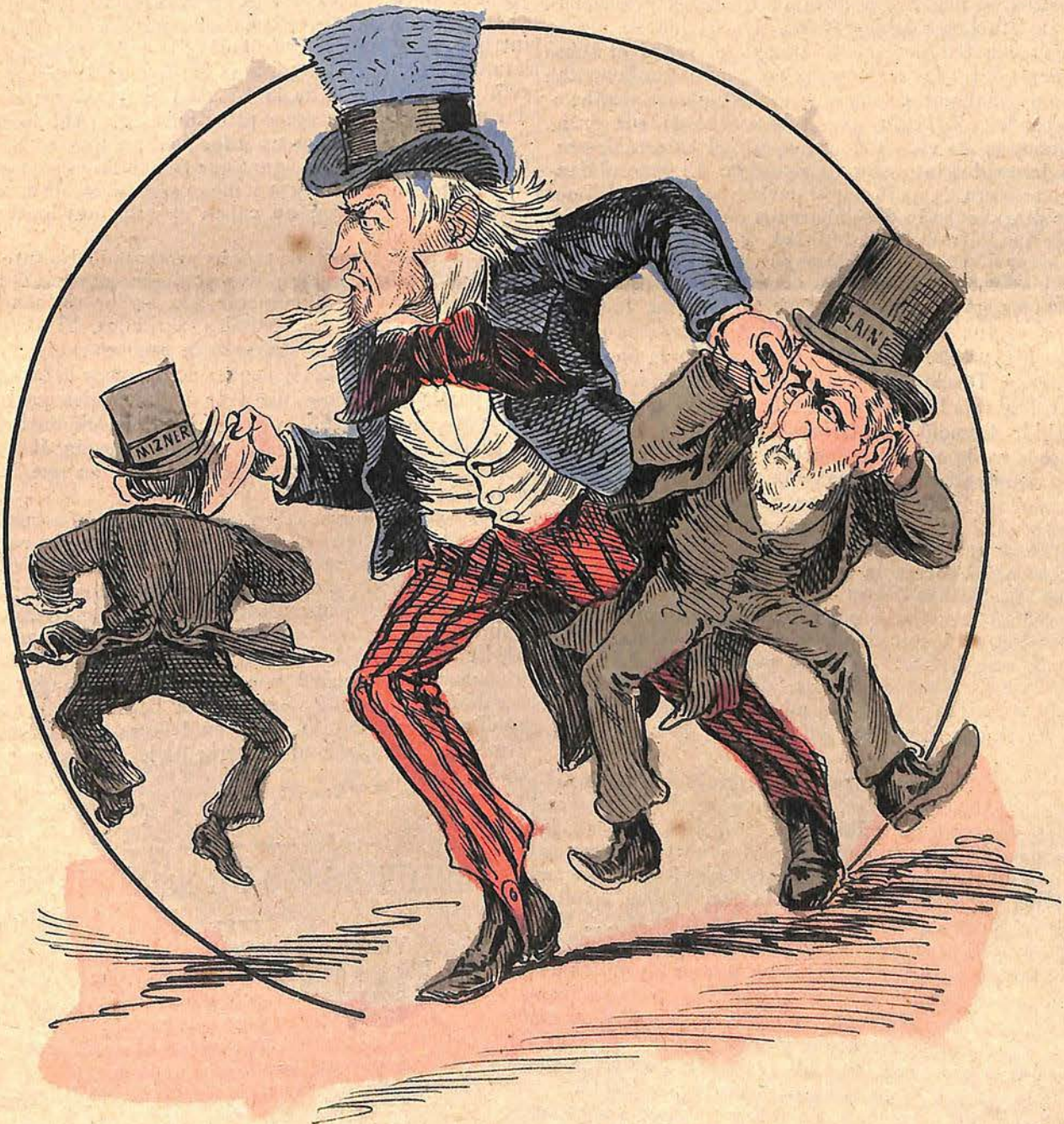
TOMO V.—AÑO QUINTO.

Ciudad de México, Domingo 7 de Septiembre de 1890.

NÚMERO 241.

TIRON DE OREJAS.

CON MOTIVO DEL ASESINATO DEL GENERAL BARRUNDIA.



LIT. CATALLANA 89

Lo que debiera hacer Tío Samuel.

Un artículo de Zarco.

El «Siglo XIX» ha comenzado á publicar algunos artículos de los buenos tiempos en que escribían en él notabilidades del partido liberal. El primero ha sido el siguiente artículo de Zarco, publicado el domingo 12 de Agosto de 1855, casi al terminar la odiosa dictadura de Santa-Anna. Lo reproducimos porque á juicio del colega citado fué el primero que escribió Zarco y porque... nuestros lectores verán qué tiempos aquellos y ¡qué tiempos los de ahora! Hé aquí el artículo:

«Por extraordinarios que parezcan los graves acontecimientos que acabamos de presenciar, no nos sorprenden: son la consecuencia natural é inevitable de ciertos principios, en contra de los cuales venimos combatiendo hace diez y seis años, porque claramente preveíamos que su aplicación había de ser la ruina y la desventura de nuestra patria. Hablamos de los principios que se llaman conservadores y que por una lamentable ceguera adoptó el gobierno del general Santa Anna, falseando la revolución de Jalisco, burlando las esperanzas del país, que nada anhelaba más que la reforma liberal y progresista de las instituciones democráticas. La nación se alzaba en contra las tendencias dictatoriales; contra el abuso del poder, contra las violaciones del pacto fundamental; quería reformar por sí misma sus instituciones y anhelaba romper los obstáculos que al desarrollo de sus grandes elementos de vida y de prosperidad miserables rutinas y bastardos intereses se oponían. El general Santa-Anna no era llamado por el pueblo, así se lo dijimos en este diario cuando desembarcaba en Veracruz, declarándole que lo traía la casualidad, y explicándole cuál era la situación del país. Desoyó nuestras palabras y desde que formó su ministerio se perdió toda esperanza pues se entregó á un partido funesto, inmoral, inconsciente y compuesto de tráfugas ó de ignorantes que no conocen los progresos ni las exigencias de la época en que vivimos. Desde entonces en las montañas del Sur, en ese refugio de la causa de la independencia, allí donde Iturbide tremoló la gloriosa bandera de 1821, allí donde más tarde cobardes sicarios inmolaron á Guerrero, resonó un grito de indignación, que pronto advirtió al dictador que iba errado en su camino. Poco después con motivo del desarme de la guardia nacional de Veracruz, de esos valientes que combatieron al invasor extranjero, comenzó á correr la sangre de nuestros hermanos en el cadalso; delito fué en nosotros clamar por la vida de aquellos inocentes, se nos castigó como alborotadores, y ese castigo será siempre un recuerdo grato para nuestra conciencia de hombres y de mexicanos. Desde entonces reinaron sobre el país desventurado del despotismo y la tiranía, la ineptitud y la inmoralidad, hasta convertir á la República en un lago de sangre y de lodo.

¡Ah! no bastarán mil días para contar lo que han sufrido los mexicanos: prisiones, destierros, suplicios, arbitrariedades, vejaciones á todas horas, tropelías de los más inmundos esbirros, espionaje en todas partes, levas en masa que dejaban huérfanas las cabañas y los campos en abandono, impuestos hasta sobre la luz, trabas á todo, préstamos forzosos, despojos, y todo ¿para qué?... Para vender á vil precio el territorio nacional, y derrochar sus productos; para vender como esclavos á los indios de Yucatán; para vender gracias y empleos, para traficar con todo, para criar fortunas colosales y empobrecer al pueblo, y arruinar el comercio, y criar la orden de Guadalupe y divertirse con farsas de carnaval. Junto á la tiranía la ineptitud, junto al despotismo la puerilidad.

La chispa que se encendió en el Sur por unos cuantos patriotas abandonados y desvalidos, no pudo apagarse por el dictador; los sublevados lo humillaron en los cam-

pos de batalla, y cuando huía de los defensores de la libertad, venía á pasar por arcos de triunfo que derribaba el viento, como si hasta la naturaleza quisiera corregirlo con su irrisión... El incendio cundió á Michoacán, á Oaxaca, á Jalisco, á Coahuila, á Nuevo León, á Tamaulipas, á Veracruz; trabóse el combate entre el país y un hombre, entre la libertad y la opresión. ¿Quién había de triunfar? La revolución, casi sin lucha, porque era justa y santa, porque quería la emancipación de siete millones de hombres reducidos á servidumbre, porque venía á reivindicar los derechos hollados de la humanidad, porque venía á borrar la siniestra munda que oscurecía en este continente la historia de la civilización y del cristianismo. ¿Quién había de vencer? El pueblo, la opinión, porque es un hecho providencial que se derrumben en medio del oprobio los gobiernos que se separan del pueblo y de la opinión.

¿Quiénes han vencido á la tiranía, quiénes hacen huír al despota á remotas playas haciéndole temer que se haya agotado la generosidad de este pueblo y llegue al fin la hora tremenda de la justicia nacional? ¿Quiénes? Unos cuantos labradores, inermes casi, derramados en pequeñas porciones en nuestros montes y en nuestros valles... ¿De qué sirvieron los tesoros arrancados al país, de qué el sacrificio de tantas víctimas, de qué las perfidias, las intrigas, el dolor y la crueldad? ¿De qué? De hacer más humillante la derrota y la fuga del tirano; de hacer más resplandeciente el triunfo de la libertad y de la justicia; de dar más fuerza á los sanos principios... ¡Ah! la mano de Dios, que no desampara á los pueblos que comprenden su misión, á las naciones que tienen fe en su porvenir. La página más negra y más vergonzosa de nuestra historia está llena ya; no caben en ella más locuras ni más iniquidades.

La grotesca tragedia que se ha presentado durante más de dos años, ha tenido un desenlace de sainete. El país queda trabajado, empobrecido, sin poder restañar sus heridas, sino á costa de grandes sacrificios. El dictador que parecía anhelar vengarse de la gloriosa evolución del 6 de Diciembre de 1844, ha querido legarnos la anarquía, y al partir creyéndose investido de facultades que no tuvo jamás, se atreve á disponer todavía de los destinos de la patria. En su loco orgullo se figura que sin él no podemos vivir, como si vida fuera la agonía en que ha tendido á la República.

Los conservadores saben que sus principios mueren por la discusión, que sucumben ante la luz de la verdad, que no resisten al sentido común, y así, donde quiera que dominan, su primera necesidad consiste en reprimir la expresión del pensamiento, en poner mordazas á la opinión. Así lo hicieron esta vez, en su primer acto fué abolir la libertad de la prensa, creyendo que así el país no conocería la verdad, y ese acto fué consumado por un hombre que pocos días antes había hecho sonar su voz en el santuario de las leyes en defensa de la libertad. No faltó al atentado ni el horror de la inconsecuencia y de la traición.

(Concluirá.)

GOLONDRINAS Y GOLONDRINOS.

Volverán á ponernos otros planes
 Los que quieren vivir sin trabajar
 Y nos prometerán la gloria eterna
 Y eterno y grande el pan;
 Pero tontos que traguen esas píldoras
 Que purgan los bolsillos nada más
 Con empréstitos, timbres y otros planes...
 Esos... ¡no volverán!
 Volverán los oscuros nubarrones
 A ennegrecer el cielo de la paz

Y otra vez los fusiles y cañones
Tronando rodarán;
Pero aquellos serranos zacapoaxtlas
Que morían cual borregos en Tecoaac
Y sin premio volvieron á la sierra,
Esos . . . ¡no volverán!
Volverán los amigos de Porfirio
A elegirlo cien veces y mil más
Y todavía hecho momia y en un nicho
Rey lo proclamarán;
Mas los miles de votos espontáneos
Que le diera el sufragio popular
Cuando el pueblo creía en el tecolote,
Esos . . . ¡no volverán!
Volverán de Berlín y de Inglaterra
Las libras esterlinas como más
Y los regios festejos onomásticos
Serán dignos del Czar;
Mas los millones de águilas aztecas
Cazadas con las leyes de Caifás
Para pagar los réditos y abonos,
Esas . . . ¡no volverán!
Volverán comisiones de ingenieros
Las líneas divisorias á fijar
Y los supremos árbitros del Norte
¡Hasta aquí! nos dirán;
Pero aquellos terrenos invadidos
Por los gringos sobrinos de Tío Sam
A pesar de los límites fijados,
¡Esos . . . ¡no volverán!
Volverán los magnates cual Santa-Anna
A llamarse Su Alteza y Sacarreal
Y en la mesa de Estado á sus ahijados
El país les darán;
Pero hombres como Herrera, y como Arista
Que renunció el sillón presidencial,
O como aquel templado indito Juárez,
Esos . . . ¡no volverán!
Los títeres de Aicardo y de Roseto
Y los clowns de Chiarini y de Buslay
Harán inverosímiles piruetas
Y bailarán Can-cán;
Pero aquellos fantoches que danzaron
En la coronación del Sacarreal
Y que les aventajan en piruetas
¡Ay! . . . ¿ya no volverán?
Vendrán de las Batuecas al Congreso
Diputados de manta y buen callar
Y entre roncar y banquetear por lo alto
Gran vida se darán;
Pero aquellos terribles habladores
De cuando Juárez y D. Sebastián,
Y los del Niquel y la Deuda inglesa,
Esos . . . ¿Dónde estarán?
Volverán Mariscal y Don Matías
De sus largos paseos á descansar
Y otra vez á los gringos patudotes
Mil fiestas les harán;
Pero aquellos Lafraguas y Vallartas
Mandándolos moler á su mamá
Sin arrugarse ante las papas yankees
¡Ay! ¿cuándo volverán?
Volverá Su Eminencia sin sombrero
Los santos y las niñas á sacar
Y á Morelos y á Juárez desde el púlpito
Sus chuchos ladrarán;
Pero aquella contrata de un tronito
Y la coronación en Catedral,
Y el dinero á franchutes y traidores
Eso . . . ¡no volverá!
Volverán los oscuros guajolotes
En su cajón los linceas á colgar
Y llenarán los asnos los bolsillos
A musú Perrolás;

Pero aquellos jaguares y camellos
Que se rieron al ver tanto bauzán
Y las águilas miles que volaron
Esas . . . ¡no volverán!
Volverán á amarrar con longaniza
Los perros; los pericos mamarán;
Habrá tal vez quien crea en el tecolote
Y hasta en un nuevo Plan;
Pero muda, agachada, como quiere
Don Perpetuo á la prensa liberal
Independiente, vamos, desengáñese.
¡Quiáh, Don Perpetuo, quiáh!

Carta del Valedor

México, Agosto 4 de 1890.—Señor D. «Hijo del Ahuizote.»—Presente.

Mi muy querido manís:

Por ahí he vicentiado que la vas á brillar con nuestros «Liberales Ilustres» lo cual me ha llenado de júbilo, así por la relujada que le das á nuestra bandera, cuanto por lo lindo que es dejar tantito de columbrar tanto cobre.

Ora que la paz anda ninguniando á la dinidán; ora que se bocabajea todo lo que es levantado; ora que los de arriba se imponen más por el machete que les sobra que por la inteligencia que no les nació de corazón, viene muy al pelo una obra como la que anuncias. Porque, con uno de esos bolados se inspira el mocho, el liberal se fortifica y puede que hasta el afeuto á la tiranía modere sus ímpetus.

Llegan nuestros tlaltelolquitos y al crecer estienden su mirada en pos de algo que imitar y no sé si vean grandes á los que se fueron, porque los agiganta el recuerdo, ó si, aburridos de clachar pinineos, concluyan por declarar petates á los que con un pie en el estribo irán rumbo á la guarida del Padre Padilla.

Sabes lo juerte que te aprecia tu cóncla

EL VALEDOR.

La tempestad bajo un cráneo

MONÓLOGO

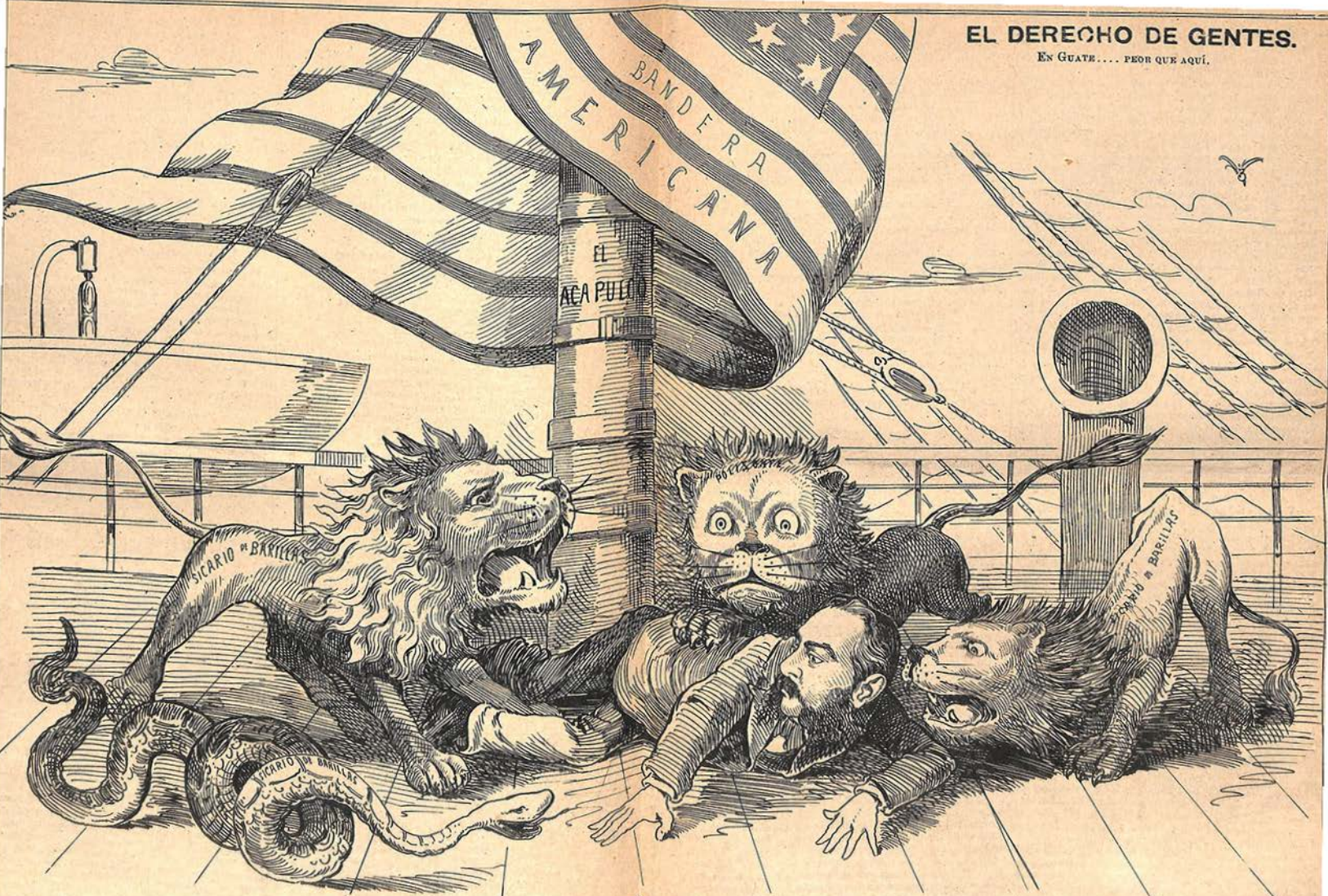
La escena representaba un régio gabinete de trabajo, sin tusamente amueblado. Mesa con escribanía; sillones, estantes, mapas, etc. En la mesa gran cantidad de papeles, cartas, tarjetas y libros. D. Perpetuo aparece de pie, papeleando en la mesa con ansiedad.

DON PERPETUO.

(Alto) ¡Por vida del empréstito! Tengo ya la cabeza hecha una Ley del Timbre, una cena de negros ó de diputados reelectos. No deliro, no estoy loco. Tengo que acordar anticipadamente y de preferencia sobre un negocio importante, urgente, de alta política general, que acaba de consultármese y del que está pendiente la atención pública. . . . ¿Pero cuál es ese negocio, cuál? ¿Dónde demonios está ese documento que se me ha trasapelado y se me esconde como la intención de mis grandes y buenos amigos? ¡Maldita memoria la mía, todo se me olvida desde que envainé la espada de Tecoaac! No hay cabeza que resista el mareo del Poder, del Poder indefinido, perpetuo, absoluto. . . . (Bajo) Y luégo este trajín infernal del banqueteo, esta monotonía del progreso, esta carcoma hacendaria, esta tarea de Sísifo de la legislación, la gobernación y la administración personal, en la que sólo me ayudan Dublán y Bleichroeder! No hay duda de que necesito aflojar la cuerda del arco en una cacería con Pepe Garza Galán, con Chucho Aréchiga y con Laurito Carrillo. . . . sí, me cargan ya los amiguillos de la corte, los cazadores de quincenas y subvenciones; necesi-

EL DERECHO DE GENTES.

EN GUATE... PEOR QUE AQUÍ.



De cómo la bandera panamericana de Tío Samuel no emparó al general Barrundia.

to los amigotes de la sierra, los cazadores de osos y de leones, los... (Alto) ¡Pero he perdido los papeles! ¿Qué es lo que busco, con mil gatos monteses? (Pausa) *mientras revolotea los papeles.*)

(Viendo los que indica: ¡Tarjetas, montañas de tarjetas y de cartas pidiendo audiencias y empleos! El día que el cólera ó la cólera me dejen sin voluntarios, echo realada de empleomaniáticos, formo un ejército disciplinado como yo sé, y les digo: ¡á ganarse el rancho y el empleo por escala rigurosa! ¡Y esto? ¡Dale con la rifa zoológica! Y me envían los retratos de los animales... los reconozco, y creo que los tengo colocados á todos... Creerán que voy á cazar leones de cartón, como el Jockey-Club?... He dicho á esa rifa que nó, y nó; basta y sobra con los caballos de Martel... y los míos.

¿Y esto? Solicitudes de indulto para soldados sentenciados á muerte... el soldado no tiene derecho á pedir más que parque cuando le falta en campaña. Adelante: el boquiflojo de Iturbide rehusó la defensa en su proceso Bien; yo no renuncio la mía; no me gustan soldados que dicen lo que piensan sin pensar lo que dicen. Otro: el discurso para el dieciséis en la apertura del nuevo Congreso... Bueno; la letra es clara: ya veré lo que digo del progreso monótono, de la paz que nos envían el Brasil, la Argentina y Centro-América, de la del Yaqui, de las discolorías de Ruiz Sandoval y comparsa, de las pesetas de á veinticuatro centavos y los tlaicos viejos, de la hinopia de Jalisco y Puebla, de la venta de terrenos en Coahuila, Chiapas y Tabasco, de la emigración de colonos italianos de Veracruz, de la cuestión de límites y reclamaciones con el Norte y Guatemala, de las economías en el Presupuesto, de las reformas á la ley de impuestos, de la reelección perpetua de gobernadores, de mi reelección indefinida, del empréstito ferrocarrilero; de la reelección en masa de las Cámaras... que sé yo si entenderán ni atenderán todo esto mis representantes... ¿Quién entiende este maremagnum, este tutili mundi? Allí mi suegro y Balandrano verán lo que dicen y lo que hacen. Leo, y *laus Deo.*

¿Y esto? Que Juan de la Luz se reelije; Sarlat se reelije, Arce se reelije, Cravioto se reelije... esto es una conjugación; ¿pero esto otro? Protestas de los ribereños del Río Nazas contra la compañía del Tlahualilo. ¡Ya saca lustre y chispas el Tlahualilo! Allí Pacheco. ¿Esto? El empréstito. Allí Dublán, Mariscal, Raigosa y compañía; ¿esto? Letanías de los comerciantes. Allí mi suegro. ¿Y esto? Que á los pueblos ya les empalaga la dicha y ponen tamaña cara... Necesito hablar con Tío Pedro. Y los papeles que busco no parecen, con cincuenta mil bayonetas! ¡A ver éste! ¡Loado sea Dios! ¡La Patria se ha salvado! (Lee:) "Programa de las fiestas para celebrar el día onomástico del Caudillo, los días catorce y quince, por el Gran Círculo de sus amigos y el Ejército".... ¡Eureka! (*Escribe al margen:*) "Aceptados los festejos y aprobados programa y lista de convidados. Dese gracias."—¡Ahora, á cenar!—(*Telón súbito.*)

DICCIONARIO DE LA LEGUA TUXTEPECANA PARA LOS TUXTEPECANOS DE LA LENGUA.

(Continúa.)

Cartujo.—Patriota de sotana que lleva las manos cruzadas dentro de los mangas para esconder las uñas.

Casa.—(Grande) Palacio; (Chica) Belén.

Casaca.—Disfraz con que entran algunos macheteros á Palacio y algunos boyeros al Teatro del Factor.

Casamiento.—Unión indefinida de Don Dormilón de la Cámara con Doña Consigna, de Don Perpetuo con Doña Angustias de Hacienda, de Don Compadrazgo Gobernación con Doña Conserva Saqueo, y de Don Contratista Gachupín con Doña Familia Real.

Cáscaras.—La parte de los empréstitos que entra á la Tesorería.

Cascarón.—Próximo diputado.

Casero.—(Propietario). Sacarreal de horca y cuchillo para quien no hay más leyes que las que impone á sus tributarios.

Casilla.—(Electoral): Reunión de papamoscas.

Castañeteo.—Ruido que hacen con los dientes

Acompañado con gestos

Todos los contribuyentes

Con el frío... de los impuestos

Y los aumentos *calientes.*

Castellano.—Señor de horca y cuchillo

Que habita en un castillo.

Castillo.—(Pirotecnico): Gloria tuxtepecana, política y onomástica.

Casto.—Véase la obra de Goytia.

Castrado.—Cantor eunuco de Palacio.

Catalán.—Refresco tuxtepeco.

Catástrofe.—Protección panamericana.

Catedral.—Dormitorio de prebendados para digerir los diezmos.

Catolicismo.—Arte de reinar sin trabajar sobre los miedosos.

Caudillo.—Es una especie de Czar

Que gobierna con banquetes

Y sólo puede reinar

Apoyado en los machetes.

Caza.—(Mayor): Entretenimiento de los macheteros en tiempo de paz para ejercitar la puntería con los *discolos.*

Cecina.—Contribuyente salado y seco.

Celeste.—Justicia: el que quiera azul celeste... .

Cosas de Puebla.

Dicen que allí la miseria es fábula combinada, por corresponsales tontos que no entienden de finanzas.

Dicen que el ramo de hacienda es un ramo de manzanas, como las del Paraíso, gordotas y coloradas.

Dicen que la dicha en Puebla corre á torrentes como agua, y que al á por donde quiere se ve regada, la plata.

Dicen que del tío Roando la feliz y regia marcha, lleva á Puebla por las nubes que se dijen á Jauja.

Dicen que ya se reventan de tanto peso las arcas, y que los empleados comen, cuando menos... calabaza.

Dicen que ya no hay miseria, que todo ello es pura charla, que al pan pan, y al vino vino, y todo el que lora mara...

Dicen que las garantías en el Estado se palpan, pues en todos sus centros, ni se roba ni se mata.

Dicen que moralidad allí sobra á toneladas, pues la tranca ni se mienta y del juego ya ni cáscaras.

Dicen que el pueblo de gordo ya r vi nta y se solaza al ver á sus gobernantes, que comen, beben y no andan.

Dicen que el contribuyente ya ni sudá ni se espanta y al recibir la jeriga ni puja ni habla palabra.

Dicen que para la gloria sólo falta una jornada, y que los poblanos gozan de mucho octento... y plata.

Que esta tierra de oprimidos si no es el Edén, es Jauja... pues cuéntese ó á su abuela y váyanse... normales!

Q. Q. FATE.

MISCELANEA

FIESTAS PATRIOTICAS EN CHILPANCINGO.—En el Estado de Cuerrero van á celebrarse las fiestas de la Patria los días 15 y 16; el día 13, el aniversario de la instalación en aquella histórica ciudad del primer Congreso Nacional por el Gran Morelos, y el día 10, el natalicio del ilustre caudillo Nicolás Bravo. Los liberales todos de aquel Estado tienen empeño en celebrar dignamente los tres aniversarios citados, y además de los festejos públicos se dará mayor brillo á las fiestas en la prensa y la tribuna, para lo cual se ha solicitado la cooperación de los escritores de la Capital. Celebramos que los patriotas de Cuerrero honren á la libertad y á sus héroes.

—Tuxtepec ha sido puesto en zarzuela con el título "Manicomio de Cueros." Nada falta en esa caricatura lírica: las glorias del 13.º Congreso taurino, la gran familia de los lagartijos del presupuesto, los municipios recieándose con los frutos de los impuestos y contratos, los papeleros pregonando la inmoralidad tuxtepecana, el pueblo y la policía empulcados, brindis con pulque por D Porfirio, y todo esto salpicado con frases como esta: "México es el país de las plumas," contra la cual protesta la gente no tuxtepecana. La pintura es fiel, pero hecha para el estómago de Tuxtepec.

—Las oficinas de la Administración de Rentas y del Timbre del Distrito de Tecali, Puebla, que debieran, conforme a la ley, estar en la cabecera del mismo, se hallan situadas en Amozoc, fuera del centro de esa comprensión, lo cual agrava el perjuicio que sufren los contribuyentes, pues tienen que recorrer 16 leguas los de las poblaciones como Huixtitepec. Ahora sí que los impositivos están fuera de su centro; pero bueno sería que se corrigiera esa irregularidad, que no aumenta las rentas y sí las dificultades para todos.

—El general Barrundia, ex-ministro de la Guerra en Guatemala, y que viajaba en un vapor norte-americano al amparo de la bandera de esa nacionalidad, fué requerido por agentes del Gobierno guatemalteco y entregado a ellos por orden del diplomático enredador Mizner, ministro americano en Centro-América. Los agentes de Barillas asesinaron á Barrundia bajo el pabellón de las estrellas, que parece ya no sirve más que para estrallar á los que se sombreen bajo él. Los pueblos centro-americanos se han quedado viendo estremitas y la diplomacia yankee estrallada.

—Las noticias que llegan de Ciudad Juárez, hacen saber que los habitantes sufrieron grandes perjuicios, principalmente los labradores, los propietarios y los artesanos, pues muchas sementeras, fincas y habitaciones fueron destruidas. Lamentable es el siniestro y ojalá que el señor de la Ponchera suspenda su gran cacería y les dé una manita á las víctimas.

—Ya se ha gastado el empréstito de San Luis Potosí, y el señor del Diez por Ciento no ha informado todavía al pueblo potosino en qué lo empleó, pues hasta hoy no ve más que el cumplimiento del compromiso con los ingleses, á quienes pagó ya 23,000 y pico de pesos, pero no con los que están pagando desde hace diez años el diez por ciento para el empréstito de Diez Gutierrez, que parece sólo se ocupa de su gran Teatro que ya tiene diez piedras. ¿Se habrá petrificado el informe, ó lo irán á dar en verso en el Teatro del Empréstito?

—Dice Mizner, el ministro de Tío Samuel, en Centro-América, que han intentado asesinarlo. Esa grilla diplomática ya es vieja, y se ha usado en México por otros diplomáticos de enredo, que han querido cubrir la mercancía con su bandera.

—Nos cuentan de Sierra Mojada, que en un lugar de aquella población llamado el Rebote, arman una gresca furibunda algunos personajes de pueblo y varias ex-vírgenes. ¡Ultimos efectos de la canícula!

—Don Matías se fué á exursionar por San Luis y Tampico. ¡Qué descansada vida!.....

—Toda la prensa se hace lenguas comentando la participación del ministro Mizner en la muerte del General Barrundia. ¿Qué hará con ese muerto encima Mr. Blaine el panamericano?

—El gran cazador y gran Tamerlán Carza Galán anda cazando banquetes y ovaciones espontáneas por Parras y Viesca, antes de cazar su reelección indefinida. Los banquetes que se le han dado, han sido dignos de Milón de Crotona y de Milón de Coahuila. Entretanto á los algodoneros del Estado se los están banquetando los otros contratistas del Tlahuaillo. ¡Váyase lo uno por lo otro!

—La familia del general Barrundia, asesinado á bordo de un vapor norte-americano bajo cuya bandera se amparaba, ha dirigido una enérgica protesta al Presidente Harrison, pidiendo una reparación proporcional al daño. El oro yankee podrá lavar la sangre de Barrundia, pero no borrará la mancha que dejó en la bandera de las barras y las estrellas.

—La situación de los habitantes de Guerrero y Tlaxcala, según sabemos, es ya de todo punto insostenible; más que pueblos gobernados por autoridades democráticas, parecen esclavos de los faraones gobernados por el látigo y el cuchillo. Los impuestos ya no los dejan respirar, ni comer, ni vivir, y extraña que mientras los ciudadanos luchan por todo el país, como Laocoonte, con la serpiente de los impuestos que los estrangulan, los magnates del poder en el Centro y en los Estados viven en perpetuas fiestas, bailes y festines, derrochando escandalosamente los frutos del trabajo del pueblo. Pero no hay mal que dure cien años.....

—Los diputados al 15º Congreso federal, después de haber trabajado tanto y de tantos modos para salir nombrado por el Gran Elector se están haciendo ahora de rogar para concurrir al Dormitorio Público de la esquina del Factor y la Canoa, pues no hubo quorum en la junta previa del lunes, por lo cual la Comisión respectiva tuvo que citarlos para ayer por conducto de todos los gacetilleros. Más eficaz sería un aviso en las esquinas que dijera: "Pérdida.—Se ha extraviado el 15º Congreso de la Unión con todo y credencial. Al que lo presente en el Teatro de Iturbide se le dará una buena gratificación, sin averiguación de ninguna especie."

"México Moderno."—Hemos recibido el primer número del semanario de aquel nombre, que publica en Nueva York el Sr. Ignacio D. Montanos. Según dice el mismo periódico y por el material de que se ocupa, tratará de preferencia los asuntos de México. Está impreso en buen papel y con tipo elegante. Deseamos á "México Moderno" de Nueva York, un buen éxito en la empresa que ha emprendido, para bien del buen nombre de nuestro país, en los Estados Unidos.

Compañía minera.—La titulada "Nueva California y Anexas," nos participa que ha establecido su despacho en la calle de San Juan de Letran número 6, en la capital.

"Rigoletto."—Ha llegado á nuestra redacción el número 2 de un periódico ilustrado de caricaturas, que se publica en Buenos Aires, titulado como este párrafo. Damos las gracias por el cambio y ya enviamos nuestro semanario al galante colega argentino.

"El Diario del Hogar."—Ha sido nuevamente denunciado el diario del Sr. Mata. Deseamos que salga bien librado y cuanto antes.

Un visitador del Timbre.—Hace algunos días anunciamos que andaba por Zacatlán un Sr. Guillermo Delahanty, delegado del administrador principal del Timbre, de Teziutlán, imponiendo multas excesivas á los comerciantes de Zacatlán, Puebla. Terminó en la cabecera del Distrito y hoy recorre los pueblos de la Sierra, imponiendo multas á los pobres indígenas que no tienen libro talonario para sus operaciones, aun cuando se trate de pequeñas fincas, como huertas insignificantes y plantíos muy cortos. El mismo visitador lleva un depósito de libros talonarios y leyes del timbre, que vende á precios muy altos, aprovechando su posición y la ignorancia de los vecinos. ¿No tendrá ese empleado algún superior que ponga un dique á sus abusos?

Lista de denuncias.—"The Two Republics" publica una lista de las denuncias que han sufrido algunos periódicos de la Capital y de los Estados, durante los últimos cinco años. A continuación las copiamos

"El Diario del Hogar" 21; "El Tiempo," 14; "El Monitor Republicano," 3; "El Nacional," 5; "El Siglo XIX," 2; "La Voz de México," 1; "El Universal," 1; "El Hijo del Ahuizote," 4; "El Eco Universal," 1; "Le Petit Goulois," 5; "El Estan-larte," (San Luis Potosí) 3; "El Derecho Cristiano," 2; "La Rosa del Tepeyac," (Zacatecas) 2; "El Herald," 2. Total 67.

"Liberales Ilustres Mexicanos."—Como se tiene anunciado el día 20 del actual se repartirá la 1ª entrega de la nueva obra "Liberales Ilustres Mexicanos de la Reforma y la Intervención." Recomendamos á nuestros lectores la lectura del prospecto que se publica en la cuarta plana del forro de este periódico.

Beneficios.—Esta tarde dan su función de beneficio el popular actor Gerardo López del Castillo y el mimado matador de toros, Ponciano Díaz. El Sr. Castillo da una escogida y amena función dramática en el Teatro Alarcón, dedicada al gremio de impresores y al público de ese teatro; y Ponciano, una corrida en la plaza de Bucareli dedicada á sus amigos y al público en general. Dadas las simpatías de que gozan ambos beneficiados, este es un gran día para ellos y sus amigos.

Los inundados de Ciudad Juárez.—Sabemos que la prensa metropolitana á iniciativa de la Prensa Asociada, va á actuar la colecta de suscripciones que se hacen á favor de los habitantes de Ciudad Juárez que fueron víctimas de la inundación. Por su parte, muchos de los habitantes de aquélla ciudad, entre ellos el fitántropo Sr. Samaniego, están auxiliando á las familias que han quedado sin hogar y sin recursos. Bueno será que lo que se haga en favor de ellas sea oportuno, que bien merecen el auxilio de sus hermanos esos buenos habitantes de la Frontera.

"El Leon Encadenado."—El día de la Patria va á ser representado en el Teatro Hidalgo el monólogo del título de este párrafo. El personaje del monólogo es el Gran Morelos, y el Sr. Zendejas el inteligente actor que lo caracterizará. Bueno es recordar al pueblo esas grandes figuras de la Libertad y de la Patria, que tanto contrastan con las figuras de hoy.

"Liberales Ilustres Mexicanos."—Con el mismo título publica "El Diario del Hogar" el siguiente suelto, que agradecemos á nuestro estimado colega:

"Liberales Ilustres Mexicanos."—La primera entrega de esta notable obra que edita el inteligente director de "El Hijo del Ahuizote," D. Daniel Cabrera, saldrá á luz el 20 del actual. Conocidos los autores del libro, no es remoto asegurar que será éste digno de México."

"Indicador General de Ferrocarriles Mexicanos."—La última publicación de este nombre que hace el Sr. Agustín Díaz, y de la que nos ha regalado un ejemplar de la edición de 1890, viene más rica de datos ferrocarrileros, que la de Noviembre de 89, y el gran consumo que de ella se hace por nacionales y extranjeros y que agota las ediciones de 20,000 ejemplares, prueban su utilidad para todos los hombres de negocios. Agradecemos al Sr. Díaz, su regalo y le felicitamos por el éxito de su obra.

TEATRO NACIONAL.—Compañía de Zarzuela—Empresa teatral mexicana.—Domingo 7 de Septiembre.—Dos magníficas funciones por tarde y noche.

IMPRESA DEL "HIJO DEL AHUIZOTE"
Cerca de Santo Domingo 9. Avenida Oriente 5. N. 304.

VARIEDADES.

DE LUTO.



—Todos los hombres me recuerdan á mi difunto. ¡Cómo el pobrecito se parecía tanto á todos los hombres!

EN EL PASEO.

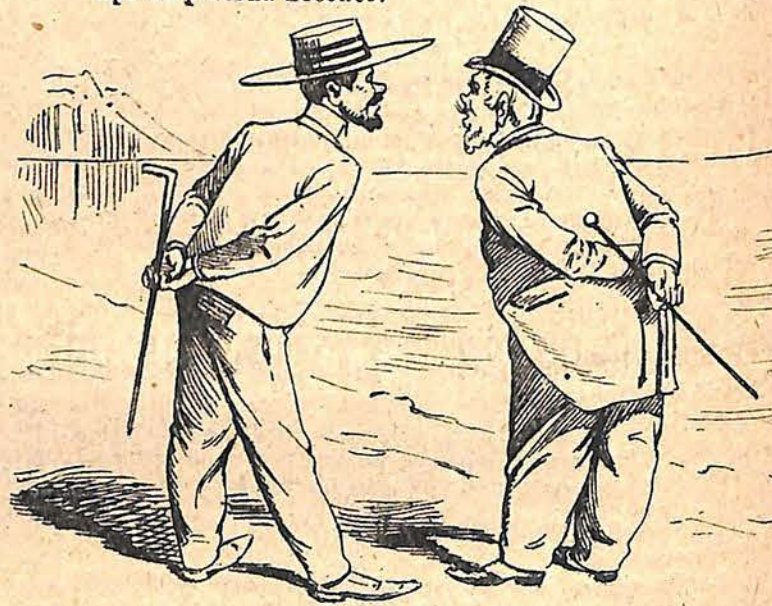


—¡Pues no dice que desea hablar á papá para pedir mi mano!..... ¡A que resulta ahora que tengo yo tipo de persona decente?



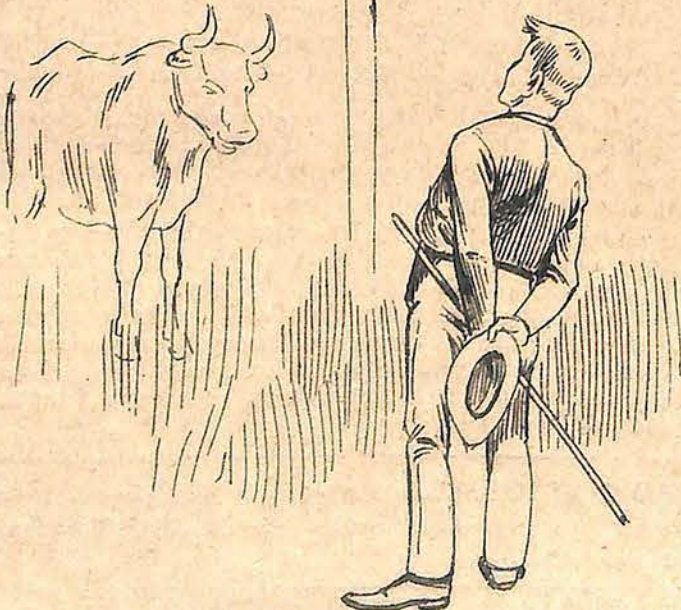
ANTE EL SUBMARINO.

—Dígame usted: cuando Peral se mete bajo el agua, ¿lleva traje de baño?



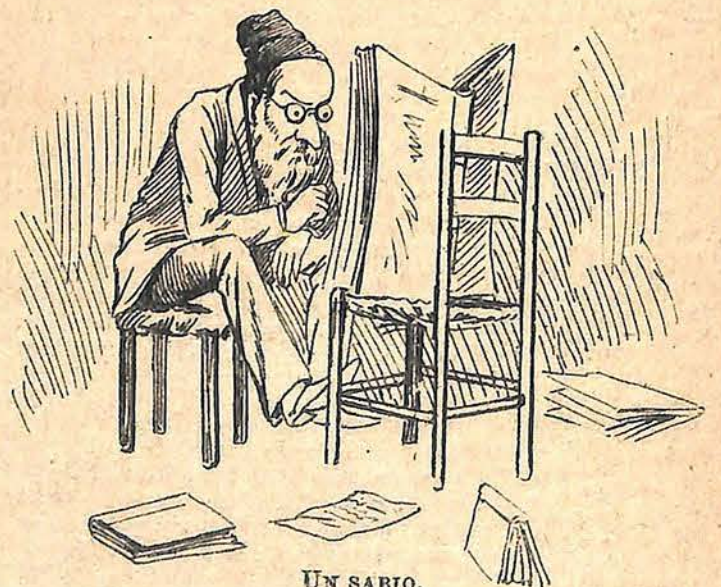
BAÑOS DE MAR.

—¿Ha visto usted salir á la de Regúles?
—Sí, pero no me fijé en ella. Yo á quien miro es á la que le acompaña siempre; bajita, gruesa, rubia.... Vamos, buena hembra y me parece género fácil.....
—¡Cáscaras! Don Policarpo ¡esa es mi mujer!



UN AMATEUR.

—¡Qué propiamente está! no le falta más que hablar.



UN SABIO.

—De mis investigaciones resulta que Carlo Magno murió de la última enfermedad. Una cosa que no saben los sabios de la Academia.